

Por Pablo Pérez de la Vega

Las vacaciones con Dios



¡Qué indispensable es estar cerca de Dios en las vacaciones! Sobre todo porque podemos dedicar más tiempo de cercanía y reflexión. Es por ello que propongo 5 acciones concretas para mantenerse cercano a Dios.



#1 Recordar a Dios por las mañanas.

Es verdad que en las vacaciones los horarios son diferentes, dormimos más tarde, despertamos más tarde. Pero es importante que a la hora de despertar cerremos los ojos y agradezcamos a Dios por un nuevo día. Le dediquemos de 5 a 10 minutos antes de iniciar actividades.

#2 Visitar la Eucaristía.

En cualquier viaje que hagamos, es importante ubicar alguna Iglesia y visitar al Santísimo. Además de hacer una pausa en nuestro viaje, podemos tener unos momentos de reflexión y cercanía con Dios. Es recomendable saludar al párroco y preguntarle sobre la historia de esa Iglesia. Nos servirá también como paseo cultural.



#3 Buscar una Iglesia cercana con horarios de misa.

Agendar ese día con la familia el poder asistir a la celebración eucarística. Lo más recomendable es hacerlo durante la mañana ya que si lo dejamos para la tarde, puede que el cansancio del día nos tiente a no asistir.



#4 Orar en familia.

Buscar momentos de recogimiento para agradecer a Dios el periodo vacacional, la unidad familiar, el tiempo de descanso. Estos momentos pueden ser en el hotel, en alguna Iglesia cercana o antes de cada alimento.



#5 Oraciones de la noche.

Al concluir el día es muy importante agradecer a Dios y ponerse en sus manos. Hacer un balance del día que concluye. Esto puede ser cerca del mar o en alguna vista donde podamos admirar la creación de Dios.



Horario de oficina

Lunes - Viernes

8,30 - 13,00 horas

Misas

Remscheid-Lennep:

St. Bonaventura

domingos **11,15 h** (11,30 h)

Wuppertal:

St. Laurentius

domingos **13,00 h**

Wermelskirchen

St. Michael

1° sábado de mes 16,30 h

Langenfeld

St. Joseph

1° sábado de mes 18,45 h

Dirección y contacto

Oficina: Schwelmer Str. 53

42897 Remscheid

Tel. oficina 02191/668490

Tel. P. Pedro

0178/9353028

miscat.rs@arcor.de

Avisos para la Comunidad

Comenzaremos con las Eucaristías el domingo día 23 de Agosto. En Remscheid-Lennep y Wuppertal

¡Felices Vacaciones!

Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langenfeld

Hoja 72 - 28.06.2020

Mateo 10,37-42



En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: "El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí.

El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará. El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta tendrá paga de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo tendrá paga de justo. El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro."

Reflexión al Evangelio

Cuando un concursante ha ganado un cheque de seis mil euros, el presentador le dice que tiene que devolverle el cheque que había ganado antes, que era de tres mil. ¡Hay que ver como se apresura a dárselo! ¿Renuncia a los tres mil euros, cuando los cambia por seis?

"El que quiere a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí". Sería interminable recordar la cantidad de tonterías que se han dicho sobre el amor a la familia y el amor a Dios. El amor a Jesús o a Dios, no puede entrar nunca en conflicto con el amor a las criaturas. Mucho menos con el amor a una madre, a un padre o a un hijo.

Como siempre, el error parte de la idea de un Dios separado, Señor y Dueño que plantea sus propias exigencias frente a otras instancias que requieren las suyas. Ese Dios es un ídolo, y todos los ídolos llevan al hombre a la esclavitud, no a la libertad de ser él mismo.

Hay que tener mucho cuidado al hablar del amor a Dios o a Cristo. En el evangelio de Juan está muy claro: "Un mandamiento nuevo os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado".

Crear que puedo amar directamente a Dios es una quimera. Sólo puedo amar a Dios, amando a los demás, amándome a mí mismo como Dios manda. Jesús nunca pudo decir: tienes que amarme a mí más que a tu hijo, más que a tu madre.

El evangelio nos habla siempre del amor al "próximo". Lo cual quiere decir que el amor en abstracto es otra quimera. No existe más amor que el que llega a un ser concreto.

Por activa y por pasiva se ha propuesto el amor de una madre al hijo como sublime ejemplo del amor de Dios a cada hombre. ¡Cuidado! La cosa no es tan sencilla como parece. El amor de una madre puede ser el más alto exponente de humanidad, pero también puede ser la manifestación de un egoísmo feroz. Si ese amor es excluyente y proteccionista, no tendrá nada que ver con la actitud de Dios para con sus criaturas. Dios es don total a todos, sin exclusiones posibles. Sólo este dato nos hará ver la abismal diferencia.

El evangelio quiere decir, que el amor a los hijos o a los padres puede ser un egoísmo amplificado que sólo busca la seguridad material o afectiva del ego, sin tener en cuenta lo que los demás tienen de humanos. El "amor" familiar se convierte entonces en un obstáculo para un crecimiento verdaderamente humano.

Ese "amor" no es verdadero amor, sino egoísmo puro y duro. No es bueno para el que ama con ese amor, pero tampoco es bueno para el que es amado de esa manera.

No quiero terminar sin decir una palabra sobre la gratuidad. El ofrecer "un vaso de agua fresca" a un desconocido que tiene sed, puede ser la manifestación de una profunda humanidad. El dar sin esperar nada a cambio, es el fundamento de una relación verdaderamente humana.



En nuestra sociedad de consumo nos estamos alejando cada vez más de esta postura. No hay absolutamente nada que no tenga un precio, todo se compra y se vende. Nuestra sociedad está montada de tal manera sobre el "toma y daca", que dejaría de funcionar si de repente la sacáramos de esa dinámica.

Fray Marcos

ORACIÓN



Señor mío, tú hablas con tus discípulos y dijisteis:
"Venid conmigo a un lugar apartado y descansad un poco",
hoy te pido por mis vacaciones.

*Los itinerarios de nuestro día a día, multiplica en nuestra vida
los quehaceres, impaciencias, agobios, trabajos y urgencias.*

Necesitamos el reposo y la calma.

Necesitamos la armonía y la comunicación.

Necesitamos el cariño y el encuentro.

Necesitamos aire para nuestro cuerpo y para nuestra alma.

Necesitamos descanso y relajación.

Necesitamos las vacaciones.

Bendícenos, Señor, nuestras vacaciones.

Haz que sean días de fecundación en la vida de mi familia,

para el encuentro con nosotros mismos y con las demás personas,

para el suave golpeteo de la brisa y el diálogo,

para el ejercicio en nuestro cuerpo, que siempre nos fortalecerá,

para la lectura, que siempre nos brindará sabiduría,

*para los viajes a lugares culturales que siempre nos abren caminos a nuevas
costumbres,*

para el gozo inigualable que colma el corazón de las personas.



Convierte nuestras vacaciones en tiempos de búsqueda,

para que sean días de oro y tengamos tiempo para ti,

para el choque culinario de nuestras descendencias cristianas,

para el espacio de oración y reflexión,

para brindar la fe y testimonios del evangelio,

para practicar tu ley divina y la de tu iglesia,

para escuchar con más paciencia tu palabra,

para estar presentes en tu mesa en el momento de la eucaristía.

En el nombre de nuestro Señor y Salvador Jesús,

hasta en los días de descanso de mis vacaciones

buscaré naufragar mar adentro.

Te necesito Señor, ayúdame en todo momento.

Que así sea..